

El texto que sigue se publicó originalmente en Perspectivas: revista trimestral de educación comparada (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, n^{os} 3-4, 1993 págs. 501-519.

©UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 1999

Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno siempre que se haga referencia a la fuente

FRIEDRICH FRÖBEL

(1872-1852)

Helmut Heiland¹

En su obra principal, *Die Menschenerziehung* [La educación del hombre], Fröbel definía su pedagogía, que se inspira en la teoría neohumanista, con las siguientes palabras: “En todo ser reposa, actúa y reina un principio divino, Dios... Todas las cosas existen en virtud de ese principio divino que actúa en ellas y constituye su esencia. El destino y la vocación de todas las cosas es reproducir en sí su esencia, es decir el principio divino, lo divino, y también proclamar y revelar a Dios, en lo externo y a través de lo precedero. La vocación y el destino específicos del hombre, como ser sensitivo y racional, es traducir su esencia, el principio divino, o sea Dios, y su destino y vocación en conciencia plena, conocimiento vivo y percepción clara, y también ejercitar y proclamar esto en su propia vida con autodeterminación y libertad. Incumbe a la educación estimular y encauzar al hombre como ser consciente, pensante y sensitivo, a fin de que con conciencia y arbitrio plenos reproduzca la ley interior y el principio divino, y además facilitarle los medios de lograrlo” (Fröbel, 1826, pág. 2 y siguientes).

Esta teoría de la educación sirve también de base a su *kindergarten* (jardín de infancia) que se ha extendido a todo el mundo y fundamenta el renombre internacional de Fröbel. Su teoría la aplicó además a la escuela y la puso en práctica en su Instituto General Alemán de Educación de Keilhau, no lejos de Weimar. La pedagogía de kindergarten sigue siendo tema de intensos debates en Inglaterra y Japón. Sus materiales lúdicos, los “dones” y “medios de ocupación” se difundieron en el siglo XIX por todo el mundo y, junto con la pedagogía de Montessori y su material didáctico, representan el programa más eficaz y completo de estimulación pedagógica del niño de tres a seis años a través del juego.

Infancia y adolescencia

Sexto hijo de un pastor, Friedrich Wilhelm August Fröbel nació el 21 de octubre de 1782 en Oberweissbach en el principado de Schwarzburg-Rudolstadt (Turingia). Su madre murió seis meses después como consecuencia del parto. El pequeño Fritz queda abandonado a sí mismo. Su padre se casa de nuevo en 1785, pero tampoco la madrastra le presta la debida atención. Fröbel hablará más tarde de “los albores horribles de mis primeros años” (Lange, 1862 I, 1, pág. 37). El abandono de Fröbel se traduce en una actitud arrogante y egocéntrica. Su padre lo considera un “pillo” de escasas capacidades intelectuales. Lo obliga a asistir a los oficios religiosos, pero aislado, encerrado en la sacristía. Friedrich Fröbel, a fuerza de escrutar el sentido de las palabras de la Biblia y los enigmas de la naturaleza recorriendo los bosques y la campiña de su terruño, llega a convertirse en autodidacta. “La introspección, la autocontemplación y la autoeducación ininterrumpidas han sido el rasgo básico de mi vida desde mi más tierna infancia” (Lange, 1862 I, 1, pág. 38). Establece una relación contemplativa y analítica frente a la naturaleza. “Recuerdos de mi juventud: contemplar los tulipanes con infinito placer. Alegría interior por sus formas regulares. Asombrosa vistosidad de los seis pétalos y de la cápsula de semillas con sus tres puntas... goce de contemplar las flores femeninas del avellano y sus magníficos colores; las flores del tilo. Todo lo que esto supone de solicitud y de

amor me colma de admiración. Desgrano habas Oberweissbach, esperando encontrar una explicación” (Kuntze, 1952, pág. 13).

Así pues, la infancia y primera juventud de Fröbel estuvo determinada por la pérdida de su madre, el amor por la naturaleza y la fe cristiana, todo lo cual influyó en su vida ulterior. Su teoría educativa tiene un fundamento cristiano no dogmático; su pedagogía lúdica del kindergarten pone de relieve la comunión entre el adulto y el niño a través del juego, y la función didáctica de los materiales y “objetos naturales”: mostrar sus estructuras y sus leyes. El pedagogo Friedrich Fröbel se apasionó durante toda su vida por las ciencias naturales, en particular la mineralogía y la cristalografía.

Tras frecuentar la escuela primaria de Oberweissbach, se fue a vivir con su tío Hoffmann, que era superintendente en Stadtilm, donde asistió a la escuela municipal. Su escolaridad terminó en 1796 con la confirmación, que le dejó una profunda huella y fortaleció su religiosidad. Fröbel no prosiguió sus estudios. Como pasaba por poco inteligente, su padre lo destinó al aprendizaje de un oficio. Empezó a estudiar agrimensura como aprendiz de un inspector de bosques, pero al cabo de dos años (1799) desistió. Pese a las observaciones poco lisonjeras de su trabajo “muy insuficiente” (Lange, 1862 I, 1, pág. 53), esta experiencia despertó en él el interés por las matemáticas y las ciencias naturales. En 1799 empieza a estudiar ciencias naturales en la Universidad de Jena, pero por razones financieras debe interrumpir sus estudios en el semestre del verano de 1801. Se dedica entonces a ayudar a su padre, gravemente enfermo, en sus funciones oficiales, hasta su muerte acaecida en 1802.

Años de aprendizaje y de viajes

Tras los años dolorosos de su infancia y juventud llega el momento de buscar una profesión. En efecto, Fröbel no es un “educador nato”, sino que llega a su verdadera profesión después de largos rodeos. En 1807 escribe sobre esta época: “Quería vivir al aire libre en campos, praderas y bosques... Quería reunir en mí todo lo que veía en aquellas personas que vivían en el campo (en las tierras, praderas, bosques): granjeros, mayordomos, cazadores, leñadores, agrimensores... Tal era el ideal que se agitaba en mi interior cuando tenía unos 15 años de edad” (Lange, 1862 I, 1, pág. 526 y siguientes).

Gracias a los fragmentarios estudios de la Universidad de Jena profundizó en el entendimiento que desde niño tenía de la naturaleza y que se había manifestado por primera vez en el interés por la agrimensura. En 1802 empieza a trabajar como agrimensor en la Oficina de predios, bosques y diezmos de Baunach, cerca de Bamberg, y luego en Bamberg. Por esa época descubre los escritos de Schelling y lee *Von der Weltseele* [Del alma del mundo] (1798) y *Bruno oder über das natürliche und göttliche Prinzip der Dinge* [Bruno o sobre el principio natural y divino de las cosas] (1802). Adquiere así sus primeros conceptos filosóficos sobre la naturaleza. Los escritos de Novalis (Hardenberg), publicados en 1802, y la obra de Arndt *Germanen und Europa* [Los germanos y Europa] le proporcionan conceptos definitivos sobre la subjetividad idealista (Novalis) y la historicidad de la nación alemana (Arndt).

En 1803 publica Fröbel en el *Allgemeinen Anzeiger der Deutschen* una solicitud de empleo que le permite encontrar un empleo de secretario privado en la propiedad Gross-Miltzow cerca de Neubrandenburg. A la solicitud había adjuntado un trabajo geométrico y arquitectónico (planos de una mansión rural), ya que había decidido ser arquitecto. Terminada su actividad en Gross-Miltzow (1804-1805) se traslada a Francfort del Meno para trabajar en el sector de la construcción, pero ese proyecto fracasa. En junio de 1805 encuentra en esa ciudad un puesto en la *Musterschule* (escuela modelo) que funciona según los principios de Pestalozzi. Fröbel se percata enseguida de que ha encontrado su verdadera vocación. Así, escribe a su hermano Christoph: “Tengo que decirte con toda sinceridad que me sorprende lo bien que me siento en mi trabajo... Es como si hubiera

enseñado ya durante largos años y hubiera nacido para esta profesión; tengo la impresión de que nunca he deseado hacer otra cosa” (Lange, 1862 I, 1, pág. 533).

Gracias a sus relaciones con la influyente familia patricia von Holzhausen de Francfort, que pagó los gastos del viaje, el otoño de 1806 fue a Yverdon (Suiza) para visitar el Instituto de Pestalozzi. Caroline von Holzhausen logra que Fröbel acepte el cargo de preceptor de sus hijos. De 1808 a 1810 vive en Yverdon con sus tres pupilos, para asimilar mejor los métodos de Pestalozzi y para brindar a sus pupilos la mejor educación. Valiéndose de su hermano Christoph, que como pastor gozaba de cierta influencia en la enseñanza elemental de su región natal, quiso implantar en el principado de Schwarzburg-Rudolstadt la concepción escolar de Pestalozzi, pero su intento se vio malogrado. Fröbel redacta entonces su primer escrito importante: *Kurze Darstellung Pestalozzis Grundsätze der Erziehung und des Unterrichtes (Nach Pestalozzi selbst)* [Breve exposición de los principios educativos y didácticos de Pestalozzi. Según el propio Pestalozzi] (Lange, 1862 I, 1, págs. 154-213).

Ese importante análisis de la teoría de Pestalozzi sobre la enseñanza primaria muestra lo mucho que éste influyó en Fröbel. Hasta su muerte y en todas las fases de su vida y su quehacer se muestra deslumbrado por el pensamiento de Pestalozzi, aunque lo interpreta y profundiza de manera autónoma.

El objetivo pedagógico de Pestalozzi es mejorar las condiciones de vida de las capas bajas de la población, estimulando pedagógicamente las “fuerzas” (elementos) y la “naturaleza” de todo ser humano, en particular los más desfavorecidos. El ser humano debe ser autónomo mediante la “actividad personal” (Fichte). Debe fomentar autónomamente sus “fuerzas”, todas sus fuerzas. Esto corresponde a los principios de la teoría neohumanista de la educación (Wilhelm von Humboldt). Esta evolución de las fuerzas se lleva a cabo de manera “categorial”. La fuerza debe estar unida a contenidos y poder entenderlos para que se vayan construyendo en el ser humano los conceptos fundamentales y las categorías del conocimiento y comprensión de la realidad. En otras palabras, la enseñanza elemental de Pestalozzi como formación de las “fuerzas” (elementos) del hombre es también desarrollo categorial, ya que la fuerza (interna) del hombre se desarrolla en el enfrentamiento con un contexto (externo). Este desarrollo categorial se ve estimulado y orientado metódicamente por la educación. Para Pestalozzi, el mejor medio de lograr este desarrollo categorial es ejercer una influencia metódica en el niño. En todo ser humano, en todo niño, existen tres fuerzas básicas: la fuerza “perceptiva”, y “cognitiva” (aptitud lingüística y cognoscitiva); la fuerza de las “destrezas” (dominio corporal, habilidad manual); y la fuerza de lo “moral y religioso” (comportamiento social y moral). Estas tres fuerzas básicas conforman la “naturaleza” del hombre, son lo “elemental”, pero no pueden desarrollarse de modo óptimo por sí mismas, sino que precisan de estímulos mediante la educación, la enseñanza y el “método”. El estímulo de las “fuerzas” del niño debe comenzar desde la más tierna infancia. En su obra *Buch der Mütter* [Libro de las madres] (1805) esboza Pestalozzi un programa de formación categorial que, tomando como base el cariño materno, estimula al niño pequeño a que capte el entorno, a fin de despertar y fomentar las fuerzas básicas del niño, los elementos de la existencia humana. El *Buch der Mütter* constituye el punto central del estudio de 1809 de Fröbel sobre Pestalozzi y fue un hito definitivo de toda la obra de Fröbel, incluyendo su teoría de los juegos educativos y su obra de 1844 *Mutter- und Koselieder* [Canciones para las madres y para los niños], que se inspira en el *Buch der Mütter* y ofrece un programa de formación elemental orientado por escenas del mundo rural vistas con ojos infantiles.

La llegada de Fröbel a Yverdon en 1808 coincide con el apogeo del Instituto de Pestalozzi. Con todo, entre 1809 y 1810 se agudizan las tensiones entre Niederer y Schmid, los principales colaboradores de Pestalozzi, que hacen pasar el Instituto a un segundo plano. Fröbel se ve involucrado en este conflicto y toma partido por Schmid (contra Niederer y Pestalozzi). Escapa a la polémica alejándose en el otoño de 1810 junto con sus pupilos, de los que se sigue ocupando en Francfort del Meno hasta junio de 1811. Decide entonces trasladarse a Gotinga para reanudar el estudio de las ciencias naturales que había interrumpido en Jena.

Fröbel estima poco satisfactorio el resultado de los años pasados en Francfort y en Yverdon. Aún no tiene una filosofía propia de la educación. Le parece que es preciso ampliar y fundamentar la teoría de Pestalozzi sobre la enseñanza primaria, pero le faltan los conocimientos especializados indispensables.

Fröbel emprende entonces estudios ambiciosos con vistas a adquirir las bases necesarias para ser un pedagogo y un profesor especializado. El plan de estudios abarca “disciplinas filosóficas, antropología, fisiología, ética y pedagogía teórica” y para la docencia propiamente dicha “conocimientos lingüísticos (lengua materna), historia, geografía y metodología”. Justifica así el vasto programa: “Es cierto que hay un enfoque empírico de la educación que procede de una sensibilidad y una intuición de las cosas, como si todo ello llegara naturalmente; pero incluso en este caso una cultura científica adquirida mediante el estudio llevará aún más lejos” (Lange, 1862 I, 1, pág. 536). Así desde Gotinga escribe a su hermano Christoph: “Estudio lenguas orientales, química y física, matemáticas y tal vez comience a aprender astronomía y medicina, y también de ciencias naturales y lenguas clásicas” (Halfter, 1931, pág. 312).

Sin embargo, ya en Gotinga, pero sobre todo en Berlín, limita este programa enciclopédico a las disciplinas de las ciencias naturales: química, mineralogía, física y geografía.

Fröbel salió de Francfort no sólo para proseguir su formación profesional, sino también por motivos existenciales. Su relación con Caroline von Holzhausen, madre de sus pupilos y mecenas por diferentes conceptos, se había hecho tan intensa que sintió la necesidad de tomar distancias. Es difícil determinar hasta qué punto habían llegado sus relaciones, pero cabe pensar que de septiembre de 1810 a junio de 1811 Caroline fuera para Fröbel algo más que su “amiga del alma”. En los años siguientes hace llegar a Caroline por conducto de terceras personas algunos fragmentos de su filosofía de la educación, lo que muestra lo profunda que había sido esa unión. Las notas del diario de 1811 y 1816 prueban que esa relación conmocionó profundamente a Fröbel. Todavía en 1831 hablaba de este episodio como del “... combate más peligroso al que he debido hacer frente en mi vida... combate en el que el corazón y el alma, sin ningún recurso intelectual, están abandonados a sí mismos... Como de la muerte nace la vida, así de la renuncia surge la salvación... Este combate ha sido a veces terrible y letal, hasta el punto de llevarme al borde del abismo de la aniquilación moral” (Gumlich, 1936, págs. 60 y 55).

Fuera cual fuese su motivo, el conflicto de junio de 1811 es la razón última que obligó a Fröbel a trasladarse a Gotinga, donde escribió su filosofía de la educación, la filosofía de la “esfera”, que procede al mismo tiempo de la ciencia y de la metafísica. Si bien había leído en Francfort los escritos de Fichte, le interesaba más la filosofía especulativa de la identidad de Schelling, es decir, su idealismo objetivo. En sentido estricto la filosofía de la esfera no es una filosofía trascendental. Fröbel no se basa como Kant o Fichte en la función categorial o normativa de la razón, sino que considera la conciencia humana, o sea el hombre, como parte de la realidad divina, de la creación. Dios es la unidad que se manifiesta en el espectáculo contrastado del mundo. La realidad, aunque es siempre contradictoria, tiende siempre a la unidad. Dios, el creador, está por encima y más allá de este mundo, sin dejar por ello de formar parte de la creación (panteísmo). Cada cosa, cada ser viviente es una criatura de Dios y está determinada por una fuerza divina que se traduce en contradicciones, las cuales, a su vez, manifiestan su unidad fundamental:

“La esfera (es decir, el principio constante universalmente vivo y creador) es la ley fundamental del Universo, del mundo físico y psíquico (espiritual), del mundo moral e intelectual, del mundo sensitivo y pensante” (Gumlich, 1936, pág. 62).

“Lo esférico es la representación de la pluralidad en la unidad y de la unidad en la pluralidad; lo esférico es la representación de la pluralidad que se origina y reposa en la unidad y se desarrolla en ella, y del retorno de toda pluralidad a la unidad; lo esférico es la representación del origen y la aparición de toda pluralidad a partir de la unidad ... Toda cosa lleva su unidad esférica a la perfección esforzándose por representar, y representando realmente, su esencia en sí y por sí en su unidad, en su unicidad y en su pluralidad ... El destino del hombre es sobre todo impulsar, cultivar y

representar su naturaleza esférica y luego la naturaleza del ser esférico en general... La ley esférica es la ley fundamental de toda verdadera educación humana” (Zimmermann, 1914, págs. 150 y siguientes).

Así pues, mientras que las cosas y los seres vivos viven su ley esférica mostrándola en sí mismos, el hombre la vive de manera consciente. La ley esférica consiste en comprender sus posibilidades existenciales mediante la reflexión y en obrar según ese conocimiento. Cuando el hombre comprende sus posibilidades existenciales mediante la reflexión, practica la introspección e interioriza y esas posibilidades para aprehenderlas mediante el mecanismo del pensamiento. Cuando actúa según su intuición y según la ley esférica, está expresando en su comportamiento esta relación que ha interiorizado y armoniza así “lo interior” con lo “exterior”. Pero no basta con que el hombre reflexione y obre según esta pauta, sino que deberá además captar la realidad externa, es decir, interiorizar y comprender lo “externo” y percibir esta realidad en su estructura y leyes fundamentales.

“Exteriorizar lo interior, interiorizar lo exterior y encontrar la unidad de ambos, tal es, por lo general, la forma externa en que se traduce el destino humano” (Fröbel, 1826, pág. 60). Fröbel comprende la educación y la enseñanza como estímulo, como apoyo de ese proceso dialéctico de formación de categorías: se ha de captar la realidad en su estructura y leyes internas, pero al mismo tiempo en el modo como se comprende este proceso: como “interior” del hombre, como potencial de sus “fuerzas” que es menester desarrollar y exteriorizar. Así, en el proceso de formación categorial se descubren los campos de la realidad en su estructura específica como contextos, y al mismo tiempo se hace visible la fuerza indagadora del hombre: la estructura matemática de la naturaleza remite a los *a priori* antropológicos del pensamiento matemático. Ambos se condicionan mutuamente y no puede darse el uno sin el otro. Por lo tanto, según Fröbel, la naturaleza es “la identidad en oposición” del “espíritu” (de la conciencia humana). Con todo, el “espíritu” sólo se capta en último término en la naturaleza, en lo externo, a través de las manifestaciones.

La filosofía de la esfera es, pues, teoría científica y educativa, fundamenta tanto la relación entre el conocimiento subjetivo y el objeto científico como la función de la actividad pedagógica: la educación es la penetración analítica de la realidad externa para extraer sus estructuras y revelar al mismo tiempo la capacidad estructurante del espíritu del hombre. Tanto en la enseñanza escolar como en el fomento del juego entre la primera infancia Fröbel apunta a esa formación categorial que es al mismo tiempo formación elemental entendida según Pestalozzi. Así pues, en la educación y en el juego no busca ni la autorrepresentación proyectiva del individuo ni la ocupación con contenidos, objetos y temas que siguen siendo ajenos. Lo que interesa a Fröbel es siempre la mediación, la integración, el descubrimiento mutuo del ego y de la cosa, del niño y el juguete, del alumno y el tema de enseñanza, como la penetración en la fundamentación mutua: no hay ego sino hay cosa, no hay realidad sino hay hombre para estructurarla.

Fröbel sólo redactó en Gotinga los primeros lineamientos de su filosofía de la esfera (véase Hoffmann/Wächter, 1986, págs. 309-381). Nunca llegó a escribir el gran tratado que había planeado. Otros textos esenciales que ilustran su pensamiento a este respecto figuran en los seis opúsculos publicados en Keilhau entre 1820 y 1823, sobre todo en el segundo (1821), que lleva como título “Durchgreifende, dem deutschen Charakter erschöpfend genügende Erziehung ist das Grund- und Quellbedürfnis des deutschen Volkes” [La necesidad fundamental y primordial del pueblo alemán es una educación global que se adapte plenamente su carácter] (Zimmermann, 1914, págs. 147-175). Pero es en su obra maestra citada más arriba *Die Menschenerziehung* (1826) donde expone con detenimiento los conceptos clave de la filosofía de la esfera: “interior” y “exterior”. En el concepto de esfera se refleja además de la solución del conflicto con Caroline von Holzhausen, el estudio de la cristalografía. El proceso ordenado, la génesis de las distintas formas cristalinas partiendo de una forma básica es para Fröbel la prueba y la concretización científica de la idea de esfera, de su teoría de la educación, de su concepción y de su filosofía de la vida.

En los años 30 ya no hablará, como entre 1811 y 1823, de la “ley de la esfera” ni de la “ley de lo interior y lo exterior” y su integración, sino de la ley de la ley de la “unificación de la vida”. En su obra tardía sobre el fomento del juego la sustituirá por la “ley de mediación”. Con diferentes palabras, se refiere siempre al mismo proceso de descubrimiento idealista del mundo por el hombre al descubrir en él mismo las fuerzas humanas creadoras del mundo que permanecen unidas religiosa y metafísicamente en el dogma cristiano de la creación.

Otro viaje que forma parte de sus años de peregrinación fue el que hizo a Berlín en 1812 para estudiar cristalografía con el profesor Christian Samuel Weiss (1780-1856), fundador de esa ciencia. Asiste además a los cursos de Fichte. En marzo de 1813 empieza la guerra contra Napoleón. Fröbel se enrola como voluntario con los fusileros de Lützow y participa en las operaciones hasta mayo de 1814. En esa época conoce a dos estudiantes de teología, alumnos de Schleiermacher, que se convertirán en sus colaboradores: Wilhelm Middendorff (1793-1853) y Heinrich Langethal (1792-1879). En mayo de 1813 tomó parte en las batallas de Gross-Görschen y Lützen. En junio de 1814 abandona el ejército y en agosto del mismo año ocupa el cargo de profesor asistente de Weiss en el Instituto Mineralógico de la Universidad de Berlín. En diciembre de 1813 había muerto de cólera su hermano Christoph con quien había vivido muy unido. Fröbel se sintió obligado a cumplir ciertos deberes para con su hermano y en abril de 1816 renuncia a su cargo para ocuparse de la educación de sus tres sobrinos primero en la casa paterna de Griesheim y luego en Keilhau. Llama a su escuela privada el Instituto General Alemán de Educación.

Keilhau: un modelo de educación esférica

El primer opúsculo escrito por Fröbel en Keilhau en 1820, que lleva por título “An unser deutsches Volk” [A nuestro pueblo alemán], comienza con estas palabras: “Desde un lugar desconocido, desde un valle escondido de nuestra patria os habla una pequeña comunidad de alemanes formada por unas pocas familias. Esta sociedad está unida por múltiples vínculos: padre, madre, hermano, hermana, pariente y amigo... Un amor los une, el amor por el hombre, por la educación y representación de todo lo que es humano, de la humanidad en el hombre” (Zimmermann, 1914, pág. 123).

Así pues, el centro de Keilhau es la familia educadora. También la enseñanza se desarrolla en un ambiente familiar, sin distinción entre alumnos de distintas edades. Una atmósfera de confianza impregna los dos círculos: familia y escuela, en los que evoluciona y vive el alumno que se va haciendo hombre.

Los métodos pedagógicos aplicados a estos niños son a la vez globales y científicos. Son globales porque asocian el desarrollo cognoscitivo e intelectual a la educación física y manual y a los aspectos sociales y religiosos, es decir, integra las fuerzas elementales en el sentido pestalozziano: “cabeza”, “mano” y “corazón” para transmitir una educación completa. En Keilhau no hay una transmisión unilateral del saber del maestro al alumno, ya que éste puede convertirse en “instructor”.

Se trata de una empresa de educación global del individuo, de una enseñanza moral y religiosa, en la que el alumno está siempre integrado afectivamente en el grupo, en el círculo de compañeros y en toda la familia. Además la enseñanza no se limita a la instrucción y comprensión por parte del alumno, sino que abarca las facultades físicas del hombre, ya que incluye aspectos de formación práctica. El programa de estudios comprende periodos de ejercicio físico como juegos, deporte y construcción. Las relaciones aprehendidas en términos cognitivos y racionales son representadas en el texto mediante un dibujo que constituye un modelo. Por otra parte, el alumno puede trabajar en el campo, ya que el Instituto, aparte del internado, tiene una pequeña granja cuya explotación satisface las necesidades más urgentes de la gran familia que vive en él.

No obstante, la práctica de la educativa de Keilhau no sólo es integral, no sólo abarca todos los aspectos, todas las “fuerzas” del hombre, sino que también es “científica” y fiel al principio de la unidad esférica de la “naturaleza” y “espíritu”, entre ciencia y formación. Para Fröbel la formación y la ciencia tienen una sola raíz. Ya el marco afectivo de la familia sirve para penetrar y comprender estructuralmente la realidad. Pero la familia facilita esa transparencia sólo indirecta y contextualmente. Por lo tanto, la enseñanza escolar debe ser una empresa sistemática de estimulación que va más allá del marco de la educación de la familia, ya que prosigue y profundiza de manera racional y continua la exploración y el análisis de las estructuras de las cosas. En este sentido Fröbel puede definir su práctica educativa como una reproducción deliberada del modelo familiar.

El hombre sólo se desarrolla si practica la ciencia. La ciencia y la educación se condicionan mutuamente y se transmiten a través de la enseñanza. Pero nadie puede tener un comportamiento científico si no entiende que la conciencia humana es el punto de encuentro del yo y del mundo exterior. El hombre tiene un comportamiento científico cuando explora su mundo, su práctica cotidiana, la suma de los fenómenos observables en el mundo viviente, para descubrir la estructura y las leyes en que se basan. Es evidente que la estructura de una cosa, sus leyes, sus rasgos generales, su “espíritu”, su “interior” (para utilizar expresiones de Fröbel) sólo pueden ser comprendidas por la conciencia humana (“espíritu”). Al comprender la “generalidad de una cosa, entiendo al mismo tiempo que el hombre es el ser, el único ser, que puede comprender lo ‘general’”. La ciencia como conocimiento de la estructura de las cosas (exteriores) es también exploración científica de nuestra capacidad de conocimiento. Así se funden en Fröbel ciencia y formación. El hombre formado practica la ciencia y ésta a su vez genera formación.

Así pues, la enseñanza educadora de Keilhau es para Fröbel el medio en que se pueden asociar educación elemental y ciencia. Esto se logra si la enseñanza es educativa, si abarca todas las facetas (fuerzas) del hombre y si al mismo tiempo recurre a la conciencia del alumno. La enseñanza de Keilhau es modelo de educación esférica porque la instrucción del alumno se logra en último término por la cosa, el alumno entiende en la cosa lo “general” (leyes, espíritu) y toma conciencia al mismo tiempo de sí mismo en tanto que ser espiritual estructurante (véase Heiland, 1993).

La obra principal de Fröbel: *Die Menschenerziehung* [La educación del hombre], que redactó en Keilhau entre 1823 y 1825 y publicó en 1826, no se limita ni mucho menos a su filosofía de la educación y a su teoría de la evolución, sino que en ella expone además su pedagogía, su teoría de la “enseñanza educativa”. En ella y en los seis opúsculos de Keilhau, Fröbel asimila la relación entre formación y ciencia a la toma de conciencia de sí mismo por el hombre, definida como una relación entre lo “exterior” y lo “interior”, cruce dialéctico de lo “interior” y lo “exterior” y su necesaria unión vital. También describe una serie de procesos didácticos concebidos para desarrollar las fuerzas elementales del hombre, y cuyo principio básico realza: la enseñanza educativa está regida por la ley de la “cosa”. El alumno tiene que establecer una relación dialéctica con la “cosa” objeto de enseñanza. La instrucción ayuda al alumno a descubrir la estructura de la cosa, estimulándolo, dirigiendo su atención hacia determinadas características e impartándole orientaciones para progresar. Al analizar la cosa, el alumno toma conciencia de sí mismo. Por ejemplo, en la enseñanza de la lengua no se la considera como algo “exterior”, sino que se trata de una sensibilización del individuo para que vuelva a él mismo. Los alumnos comprenden en la lengua sus rasgos “generales” y sus leyes y se comprenden al mismo tiempo como seres creadores de lenguaje. Así, el lenguaje es para Fröbel un medio, algo “exterior” como designación de la realidad y algo “interior” como productividad intelectual y potencial creador. Del mismo modo, considera las matemáticas no como una pluralidad de operaciones aisladas, sino como algo “general” que sólo se comprende cuando se reconoce que el hombre es el (único) ser que puede penetrar la realidad “matemáticamente”, estructurarla, descomponerla en relaciones e interpretarla.

La enseñanza educativa de Keilhau es pues una enseñanza cognoscitiva, fundada en el análisis, si bien no se descuida el aspecto afectivo ni el manual-pragmático. Fröbel no se propone en

modo alguno una mera enseñanza del trabajo ni una enseñanza vivencial centrada en el alumno, sino una enseñanza que produzca una visión estructural, pero que se mantenga enmarcada en las funciones afectivas y de representación.

Precisamente concepción familiar de la vida en Keilhau, que se prolonga en el proceso educativo, realza la estrecha relación que existe entre vida y conocimiento, práctica y teoría. Es lo que confiere al centro un marcado carácter de hogar de enseñanza rural.

El matrimonio (en 1818) de Fröbel con Henriette Wilhelmine Hoffmeister, hija de un miembro berlinés del Consejo de Guerra, la colaboración de Middendorff y Langenthal, la mudanza de su hermano Christian con su familia a Keilhau, el matrimonio de Middendorff y el de Langenthal y la fama del Instituto llevan a Fröbel a impulsar su ampliación y contraer deudas considerables. En noviembre de 1825 hay 57 alumnos en el Instituto que en ese momento se encuentra en su esplendor, pero al mismo tiempo empieza a declinar. En 1829 sólo quedan cinco alumnos y el Instituto está al borde de la quiebra. Esta evolución se debe a la política adoptada por Metternich desde 1815. Las tendencias nacionales y democráticas se ven frenadas en Alemania por corrientes conservadoras (la “Santa Alianza”, los Acuerdos de Karlsbad, la interdicción de las corporaciones de estudiantes y la “persecución de demagogos” a partir de 1819). El Instituto no escapa a esta evolución y se ve sometido a la inspección policial de Prusia, ya que pasa por liberal y nacionalista. Incluso Fröbel es citado a un interrogatorio en Rudolstadt. Aunque el informe de la inspección le es favorable, cunde el rumor de que el Instituto es un “nido de demagogos”. Los padres sacan a sus hijos del internado. Fröbel intenta fundar algo nuevo en el vecino ducado de Sachsen-Meiningen, el Instituto de Educación Popular de Helba, al que se anexa un orfanato para niños de 3 a 7 años. En la exaltación de la planificación concibe todo un sistema de enseñanza por etapas: del Instituto de Atención al Niño (primer esbozo del kindergarten) al Instituto de Educación Popular (escuela elemental), que estaría claramente orientado a la preparación al trabajo y la comprensión del mundo viviente. La etapa siguiente sería la de un Instituto General Alemán de Educación, orientado a la formación y los estudios generales (liceo) y, por otra, una especie de escuela politécnica (“instituto de artes y oficios”). Sin embargo, ninguno de los componentes de esta escuela de enseñanza diversificada se transformó en realidad. Difícilmente se evitó la quiebra del Instituto de Keilhau gracias a la ayuda de Johannes Barop (1802-1878), que en 1829 se encargó de su dirección.

Por lo que a producción literaria se refiere, el periodo de Keilhau 1817-1831 es el más fecundo. Publica los seis opúsculos de Keilhau: *An unser deutsches Volk* [A nuestro pueblo alemán] (1820); *Durchgreifende, dem deutschen Charakter erschöpfend genügende Erziehung ist das Grund- und Quellbedürfnis des deutschen Volkes* [La necesidad básica y primordial del pueblo alemán es una educación radical que satisfaga plenamente su carácter] (1821); *Grundsätze, Zweck und inneres Leben der allgemeinen deutschen Erziehungsanstalt in Keilhau bei Rudolstadt* [Principios, objetivos y vida interior del Instituto General Alemán de Educación de Keilhau cerca de Rudolstadt] (1821); *Die allgemeine deutsche Erziehungsanstalt in Keilhau betreffend* [Sobre el Instituto General Alemán de Educación de Keilhau] (1822); *Über deutsche Erziehung überhaupt und über das allgemeine Deutsche der Erziehungsanstalt in Keilhau insbesondere* [Sobre educación alemana en general y sobre los rasgos alemanes del Instituto de Educación de Keilhau en particular] (1822); y *Fortgesetzte Nachricht von der allgemeinen deutschen Erziehungsanstalt in Keilhau* [Nueva información sobre el Instituto General Alemán de Educación de Keilhau] (1823). Estos opúsculos ofrecen a la vez los fundamentos de la filosofía de la esfera y describen cada uno de los planes de estudio, es decir, asocian la filosofía de la educación, la pedagogía escolar y una reflexión sobre los programas escolares.

En algunos de estos opúsculos, sobre todo el primero y el cuarto, Fröbel expone detalladamente su programa de pedagogía nacional, cuyos principios había tomado de Fichte, pero sin el enfoque nacionalista. No obstante, en “La educación del hombre” (1826) no tuvo en cuenta ese programa, sino que describió sobre todo la práctica de la enseñanza en Keilhau en el marco de la filosofía de la esfera. Esto se aplica también al semanario *Die erziehenden Familien* [Las familias

educadoras], cuyos artículos describen la vida de familia de Keilhau y exponen determinados planes de estudio (geografía y geometría elemental).

Si a esto se añaden los proyectos elaborados para el Instituto de Helba y la abundante correspondencia con las autoridades de Meiniger, se verá lo fecunda que fue su producción en este periodo. Fröbel consideró la decadencia de Keilhau y el revés del proyecto de Helba como un fracaso. Decidió entonces realizar su actividad pedagógica en otro lugar. Gracias a su amistad con la familia von Holzhausen viaja a Francfort del Meno en mayo de 1831, donde conoce a Xaver Schnyder, de Wartensee, quien le invita a fundar en Suiza un instituto privado de educación.

Los años de Suiza

El “Instituto de Educación de Wartensee” abre sus puertas en agosto de 1831. Pero es sólo un externado. En 1833 se traslada a Willisau. Fröbel, que es protestante, se convierte en el blanco de los ataques de los círculos clericales católicos y de los discípulos de Pestalozzi (Niederer y Fellenberg). Para exponer al público sus teorías pedagógicas publica en 1833 una obra que había escrito en 1830: *Grundzüge der Menschenerziehung* [Principios de la educación del hombre] (Lange, 1862 I, 1, págs. 428-456). El Cantón de Berna tenía prevista la fundación de un orfanato. Fröbel presenta cuatro planes (Geppert, 1976, págs. 235-276), que junto con los programas de estudio de Wartensee y Willisau muestran cómo siguen vigentes las ideas del Instituto de Educación Popular de Helba.

Aunque siga siendo válida la formación de todas las “fuerzas”, prima el principio de la “acción creadora”. La mañana se consagra a la enseñanza y la tarde a las actividades prácticas. Por desgracia, ese orfanato no llegó a funcionar nunca.

Como Fröbel contaba con valedores en el Concejo Cantonal de Berna, se le confían en abril de 1834 la formación de cuatro estudiantes de pedagogía y la dirección de un curso de formación de maestros en 1835. No existe documentación detallada sobre esas dos actividades que muestran las ideas de Fröbel sobre la formación del magisterio, pero se sabe que para él debía constar de tres componentes: enseñanza general, fundamentos de didáctica y metodología, y pedagogía.

En 1834 se entera de que el Gobierno cantonal de Berna se propone confiarle la dirección del orfanato (al que está adscrita una escuela primaria) de Burgdorf. Fröbel ve la oportunidad de llevar a la práctica la parte más importante del proyecto de Helba, el Instituto de Educación Popular. En una carta dirigida en marzo de 1834 al Concejal Stähli, esboza ese plan en colaboración con el orfanato de Burgdorf, el Instituto de Educación de Niños Pobres, la Escuela Normal de Magisterio, y la escuela primaria, es decir, todo un sistema de instituciones cuyo centro es el Instituto de Educación Popular con su primacía a “la acción creadora”, la vinculación del aprendizaje con la vida, de la teoría con la práctica.

Por desgracia, este proyecto tampoco se llevará a cabo. Pero Fröbel es nombrado director del orfanato de Burgdorf y de su escuela elemental anexa, que sólo abrirá sus puertas en mayo de 1836, momento en el que se disponía a regresar a Alemania con su esposa que se encontraba enferma.

Los planes de estudio para la escuela de Burgdorf datan de 1837 y 1838 y fueron elaborados por Langethal, que sucedió a Fröbel en la dirección. Existen planes de estudio para tres clases: niños de 4 a 6, de 6 a 8 y de 8 a 10 años. Si los programas del segundo y el tercer año coinciden en gran parte con las tesis enunciadas en “La educación del hombre”, el correspondiente al primer año, base de los demás, hace hincapié en el juego. Así se efectúa la transición con la siguiente fase de la vida de Fröbel, que se centrará principalmente en la educación de los jóvenes mediante el juego (véase Lange, 1862, I, 1, págs. 479-507, y 508-520).

Los últimos años

A fines de 1835 redacta Fröbel un escrito cuyo título es revelador: *Erneuerung des Lebens fordert das Jahr 1836* [El año de 1836 exige una renovación de la vida]. Al comienzo de dicha obra se lee lo siguiente: “El anuncio y la proclamación de una nueva primavera de la vida y del hombre resuenan recia y claramente en nuestros oídos por todas las manifestaciones de la vida propia o ajena. Eres tú, renovación y rejuvenecimiento de toda vida, quien hablas por todo y en todo vivamente a mi ánimo y a mi espíritu, con toda claridad y determinación. Es la era deseada por la humanidad desde hace mucho tiempo y desde entonces prometida como la edad de oro...” (Lange, 1863 I, 2, pág. 499).

Esta “edad de oro” será la de la familia nuevamente “sana”, que pronto se convertirá en sagrada. La familia se restablece saneando las relaciones entre padres e hijos y entre éstos gracias a un mejor ambiente: el juego compartido. Como consecuencia del fracaso del proyecto de Helba, la decadencia del Instituto de Keilhau y el poco éxito obtenido en Suiza, Fröbel abandona su plan original de “La educación del hombre” a través de la enseñanza escolar. Ahora apuesta por la familia y se basa en las asociaciones, aún no sometidas a la injerencia estatal. Inventa material lúdico para mejorar el ambiente pedagógico entre las familias (burguesas) y ayuda a fundar asociaciones de padres de familia que motiven a otros gracias a sus experiencias lúdicas.

En cuanto a los kindergarten, ya no constituyen lo esencial del pensamiento de Fröbel en los últimos años de su vida, sino que son una consecuencia que no había deseado al principio. Su sueño era transformar la familia para convertirla en el núcleo de la educación “esférica” desde la más tierna infancia, para favorecer la aparición de una nueva “primavera del hombre”. Esta educación esférica de la primera infancia se realiza mediante el material lúdico concebido por Fröbel. De este programa nació el kindergarten: educadores profesionales se encargan de atender a los niños mientras juegan. Pero esto significa que las actividades de estimulación mediante el juego que Fröbel preconizaba para la familia debían realizarse fuera de ésta, perdiéndose así buena parte de su idea original.

Al regresar a Alemania en 1836, ya tiene algunos materiales lúdicos que denomina “dones”. En 1837 inaugura en Bad Blankenburg (Turingia) el *Anstalt zur Pflege des Beschäftigungstriebes der Kindheit und Jugend* [Instituto para responder a las necesidades de actividad del niño y el joven), que constituye una verdadera fábrica de juguetes.

Allí produce el primer “don”: seis bolas de lana con los colores del espectro; luego el segundo: un conjunto de esferas, cubos de madera y un cilindro; y por último el tercero: un cubo constituido por ocho cubitos. Fabrica además libros “desmontables” y material didáctico, por ejemplo, un cubo para el autoaprendizaje de la lengua o un cubo geométrico (matemático). Cada cara de ese cubo “hablante” lleva una etiqueta en la que figura información sobre el cubo como volumen matemática, que a su vez da información sobre las distintas formas del discurso.

Pero Fröbel no siguió produciendo estos materiales porque sólo se utilizaron en escasa medida. Sin embargo, son importantes para su teoría del juego porque demuestran la relación de la pedagogía escolar con la del kindergarten. Lo que el cubo “autodidáctico” transmite al alumno con los textos escritos en sus caras, le muestran al niño de edad preescolar los “dones” y “actividades” a través del juego, es decir, mediante la participación activa y los juegos de construcción: su estructura, sus leyes y su condición de objeto en relación con la subjetividad del niño.

Así, en los materiales lúdicos de Fröbel se encuentra claramente el aspecto “autodidáctico”. El “don” enseña al niño en el juego sus características, su estructura. Pero Fröbel pasa del material lúdico preescolar al material pedagógico y completa el aspecto autodidáctico mediante el fomento del juego y la participación del adulto en el juego infantil, para ayudar al niño en sus juegos o en sus construcciones con sugerencias y explicaciones. Así pues, los juegos educativos de Fröbel corresponden al modelo esférico: se trata de formar al niño, pero no a través de la ciencia sino en la manipulación activa de las formas elementales que simbolizan la “generalidad” de un objeto.

En marzo de 1838, Fröbel asocia su Instituto, que originalmente debía llamarse *Autodidaktische Anstalt* [Instituto autodidáctico], a un *Bildungsanstalt für Kinderführer* [Instituto de formación de guías de niños], que abrió sus puertas en junio de 1839. En mayo del mismo año había muerto su esposa, Henriette Wilhelmine. En el marco de las festividades en memoria de Gutenberg, el 28 de junio de 1840 tiene lugar la creación del *Allgemeiner deutscher Kindergarten* en el Ayuntamiento de Bad Blankenburg.

En 1848 deja Keilhau, donde residía de nuevo desde 1844, y se muda a Bad Liebenstein donde funda el *Anstalt für allseitige Lebenseinigung durch entwickelnd-erziehende Menschenbildung* [Instituto para la realización de la unidad vital universal para la formación evolutiva y educadora del hombre], un kindergarten unido a un internado para futuras puericultoras. En mayo de 1850 se traslada a un castillo de Marienthal, cerca de Schweina, donde en junio de 1851 se casa en segundas nupcias con Luise Levin. Muere un año más tarde, el 21 de junio de 1852.

Fröbel saludó con entusiasmo la revolución de marzo de 1848, de la que espera no sólo innovaciones políticas radicales, sino además la expansión de sus kindergarten. Con este fin organizó en 1848 una reunión de maestros en Rudolstadt, en la que se examinaron las relaciones pedagógicas del kindergarten con la escuela elemental y la importancia del material lúdico de Fröbel para la escuela. Los participantes presentaron a la Asamblea Nacional de Francfort la solicitud de que se incorporara el kindergarten en el sistema unificado de educación de Alemania. Al fracasar la revolución, se desvanece el influjo de Fröbel para transformar escuelas de párvulos y las guarderías en kindergarten o en instituciones pedagógicas.

En agosto de 1851, el gobierno de Prusia, inquieto de las relaciones de Fröbel con los círculos librepensadores y de la práctica religiosa innovadora y no dogmática que propugnaba en sus centros, prohibió los kindergarten en su territorio.

Fröbel expuso su teoría del juego en distintas ocasiones, pero nunca la sistematizó en un escrito. Los primeros textos relativos al fomento del juego y a los “dones” datan de 1837 y los publicó entre 1838 y 1840 en el *Sonntagsblatt* [El dominical], que fue su segundo semanario luego de *Die Erziehenden Familien* [Las familias educadoras] de 1826. En 1838 publica además dos opúsculos sobre los dos primeros “dones”. En 1843: *Nachricht und Rechenschaft von dem Deutschen Kindergarten* [Relación e informe sobre el kindergarten alemán], y en 1844 su pedagogía de la primera infancia: *Mutter- und Koselieder* [Canciones maternas y cariñosas], así como el folleto relativo al tercer “don”.

En 1848 Middendorff redacta, en colaboración con Fröbel, un escrito dirigido al Parlamento de Francfort: *Die Kindergärten. Bedürfnis der Zeit, Grundlage einigender Volkserziehung* [El kindergarten. Necesidad de nuestro tiempo y fundamento de una educación popular unificadora]. En 1850 aparece el tercer semanario de Fröbel: *Friedrich Fröbels Wochenschrift. Ein Einigungsblatt für alle Freunde der Menschenbildung* [Semanario de Friedrich Fröbel. Boletín de enlace para todos los amigos de la formación del hombre] y en 1851 y 1852 el último semanario titulado: *Zeitschrift für Friedrich Fröbels Bestrebungen zur Durchführung entwickelnd-erziehender Menschenbildung in allseitiger Lebenseinigung* [Revista sobre las actividades de Friedrich Fröbel en pro de una instrucción para el desarrollo y la formación del hombre en la realización de la unión vital universal]. En 1851 publica en forma de folleto una versión ampliada de su artículo sobre el tercer don, tomado del *Sonntagsblatt* (1838), que es su último escrito importante.

El renombre internacional de Fröbel radica en que creó una institución pedagógica para la atención de los niños de 3 a 6 años de edad: el kindergarten, que contrastaba con las instituciones preescolares de su tiempo, que o bien sólo vigilaban a los niños o les impartían enseñanza escolar. Fröbel se propone desarrollar las distintas categorías de las facultades infantiles a través del juego, por lo que atiende tanto al modo de percepción del niño como a la necesidad de enseñanza elemental.

A la intención original de Fröbel de estimular a los niños de corta edad mediante juegos pedagógicos en el marco familiar, se une desde 1840 la exigencia social de facilitar diariamente atención continua a la primera infancia fuera del hogar. La idea del kindergarten como institución modelo, en la que las madres podían ver cómo se realizaban las actividades lúdicas, se transformó en institución en la que el juego estaba organizado de manera sistemática. Los primeros colaboradores, en su mayoría hombres, que debían popularizar la idea del juego en el marco de las familias, se vieron sustituidos por puericultoras, profesionales de los juegos que Fröbel formaba en un semestre.

El kindergarten en tiempos de Fröbel, e incluso el suyo en Bad Blankenburg, tenía tres ejes de actividad: como punto central el juego con los “dones” y “ocupaciones”. Junto con éstos se realizan los “juegos cinéticos” como carreras, bailes, rondas y representaciones, en los que se esbozan figuras en movimiento, sin material lúdico. El tercer componente es la “jardinería”, que permite al niño vivir la evolución de una planta, ver cómo nace, crece y florece y cómo los cuidados que se le proporcionan les permiten crecer. Así, el niño pequeño se descubre a sí mismo en la naturaleza como en un espejo.

En elemento esencial en las actividades del kindergarten son los materiales: objetos simples como balones, bolas, cubos, bastones. Fröbel articula este sistema de recursos lúdicos en: cuerpos, superficies, líneas y puntos. Describe su interrelación separando los cuatro tipos de material (análisis) y recombinándolos (síntesis). Parte de la unidad (la esfera) y a través de material cada vez más articulado y desmontable llega a la perla, comparable a un punto, y vuelve a la estructura esférica. Todo esto debe hacer visible el cosmos, la creación mediante la construcción, de modo que el niño conozca “haciendo” las estructuras elementales de la realidad de manera difuminada y al mismo tiempo evidente. Se interesó en especial por el primer grupo: los “dones” 3 a 6, llamados cajas de construcción. El tercer don consta de 8 cubitos, el cuarto de 8 cuadrados, el quinto de 21 cubitos y el sexto de 18 cuadrados. Las construcciones que pueden hacerse presentan una diversidad casi inagotable de formas que Fröbel tipifica como “formas de vida”, “formas de belleza” y “formas de conocimiento” (agrupaciones matemáticas).

En 1844 publica *Mutter- und Koselieder*, su última gran obra, que es una pedagogía para el lactante y el niño de 1 a 2 años de edad. En ese libro Fröbel se acerca al mundo de la vida cotidiana que representa en escenas, juegos de dedos y canciones. Los sucesos de la vida cotidiana del niño se representan corporal y plásticamente a través de juegos de dedos, o bien se contemplan en una ilustración. La madre realiza la acción con sus dedos y el niño la imita. Esta obra se inspira en el *Buch der Mütter* [Libro de las madres] de Pestalozzi, pero supera su método cognoscitivo y esquemático.

El principio motor de Fröbel es el amor materno. La madre se dirige cariñosamente al niño a través del juego. Al comienzo el niño es un ser que constituye con la madre una unidad inseparable. Cuando empieza a desarrollar paulatinamente sus fuerzas (su motricidad, sus sentidos y su inteligencia) comienza a conocer su entorno, captando sus diferencias y su articulación. La personalidad del niño comienza a estructurarse y diferenciarse gracias a la experiencia del mundo exterior.

La influencia de Fröbel

A la muerte de Fröbel, en junio de 1852, se podía pensar que su obra había fracasado. La prohibición de los kindergarten en Prusia impidió que se extendieran los juegos pedagógicos en Alemania. Si su pedagogía terminó imponiéndose internacionalmente, fue precisamente gracias a Bertha von Marenholtz-Bülow (1810-1893) que, como Diesterweg, fue amiga de Fröbel en sus últimos años, y a su muerte empezó a dar a conocer el kindergarten en los países occidentales: Gran Bretaña, Francia, Suiza, Bélgica, los Países Bajos e Italia, mediante conferencias y exposiciones. El movimiento fröbeliano cobró fuerza sobre todo en los Países Bajos y Suiza, donde los kindergarten

conocieron un gran desarrollo. En Inglaterra se constituyó un movimiento nacional autónomo en favor de Fröbel, denominado “Froebel Society” y más tarde “National Froebel Union”, dirigido por Johann y Bertha Ronge, Adele von Portugall, Emilie Michaelis y Eleonore Heerwart. Esta sociedad publicó manuales sobre la práctica del juego y fundó instituciones de formación de puericultoras. Elisabeth Peabody, Mathilde Kriege y Maria Kraus-Boelte dieron a conocer las ideas de Fröbel en los Estados Unidos. Durante los años 80 y 90 el movimiento norteamericano contribuyó a la introducción del kindergarten en Japón.

Henriette Schrader-Breyman (1827-1899), la principal discípula de Marenholtz-Bülow, fundó en 1873 en Berlín la Pestalozzi-Fröbel-Haus y elaboró una concepción propia de la pedagogía del kindergarten, que unía aspectos de Pestalozzi y Fröbel. A ella se debe la difusión del kindergarten en los países escandinavos. Asimismo, durante la segunda mitad del siglo XIX el movimiento froebeliano alemán influyó en la evolución de la educación preescolar de Polonia, Bulgaria, Bohemia, Hungría, Rusia, España y Portugal.

El éxito internacional del programa pedagógico del kindergarten obedeció a la necesidad cada vez mayor de atender pedagógicamente al niño de edad preescolar como consecuencia de la industrialización. Conceptos como el de guardería o el de enseñanza según el modelo escolar ya no correspondían al espíritu de la época. La educación preconizada por Fröbel a través del juego con funciones que estimulan todas las fuerzas del niño respondía a las necesidades de la sociedad. Su pedagogía asocia el aspecto psicopedagógico de la atención con una formación elemental a través del juego, preparando así a la escolarización sin imponer esfuerzos intelectuales excesivos. El programa de Fröbel se inspira en la teoría neohumanista de la educación: se trata de formar “seres humanos” y no ciudadano “útiles”.

Esta concepción de la educación basada en la filosofía de la esfera experimenta profundas transformaciones dentro del propio movimiento froebeliano durante la segunda mitad del siglo XIX. Marenholtz-Bülow preservó del olvido el kindergarten, pero lo interpretó desde una perspectiva tanto politécnico-funcional, como filosófico-cultural, adaptándolo así al espíritu de la era de la industrialización. El kindergarten se convierte de hecho en parte del sistema escolar, basado en la reproducción y la legitimización socioeconómica. Marenholtz-Bülow conocía perfectamente la fundamentación de la pedagogía de Fröbel en la filosofía de la esfera, pero no la tuvo suficientemente en cuenta. En la nueva concepción del juego por parte de Schrader-Breyman en los años 80, y también en el movimiento froebeliano orientado por la psicología evolutiva y la pedagogía reformista, se prescinde completamente de esos fundamentos teóricos. La jardinería, los juegos cinéticos y los materiales lúdicos se convierten en medio para asimilar los contextos cotidianos de las condiciones de la condiciones de vida, por ejemplo la categoría didáctica de “objeto del mes” de Schrader-Breyman (véase Heiland, 1982 y Heiland, 1992).

En el siglo XX se sigue asociando el kindergarten al nombre de Fröbel, aunque ha recibido distintas influencias y, desde la decadencia del movimiento froebeliano alemán en 1945, es una institución de pedagogía temprana y educación preescolar con objetivos sobre todo a la psicología de grupo y pedagogía social. Esta institución ya no está determinada por los aspectos de la pedagogía del kindergarten de Fröbel. Con todo, los métodos de educación elemental de Fröbel en el kindergarten basados en el juego siguen teniendo gran importancia en la educación preescolar. Manipulando constructivamente esos materiales simples, el niño puede concentrarse en distintos objetos y adquirir una experiencia diversificada las propiedades de las cosas al construir y configurar objetos junto con otros niños, lo que al mismo tiempo favorece el aprendizaje social y corresponde a la exigencia de Fröbel de lograr la “unidad de la vida” (Heiland, 1989, págs. 91 y siguientes y 128 y siguientes).

Notas

1. El Dr. Helmut Heiland (Alemania) es Profesor de Pedagogía y Didáctica General de la Universidad de Duisburg. Nacido el 8 de mayo de 1937 cursó estudios de pedagogía, filosofía e historia en la Universidad de Tubinga y Munich y es Director del Fröbelforschungsstelle de la Universidad de Duisburg y editor de *Duisburger Beiträge zur Fröbelforschung*. Entre sus obras figuran: *Literatur und Trends in der Fröbelforschung* (1972), *Friedrich Fröbel* (1982), *Fröbel und die Nachwelt. Studien zur Wirkungsgeschichte Friedrich Fröbels* (1982), *Fröbelforschung* (1983), *Die Pädagogik Friedrich Fröbels* (1989), *Bibliographie Friedrich Fröbel* (1990), *Maria Montessori* (1991), *Fröbelbewegung und Fröbelforschung* (1992), *Die Schulpädagogik Friedrich Fröbels* (1993)

Principales obras sobre Fröbel

- Geppert, L. *Friedrich Fröbels Wirken für den Kanton Bern* [Actividades de Friedrich Fröbel en el cantón de Berna]. Berna-Munich. Francke, 1976.
- Gumlich, B. *Friedrich Fröbel. Brief an die Frauen in Keilhau* [Friedrich Fröbel: carta a las mujeres de Keilhau]. Weimar. Böhlhaus Nachfolger, 1936.
- Heiland, H. *Literatur und Trends in der Fröbelforschung* [Escritos y tendencias de la investigación sobre Fröbel]. Weinheim. Beltz, 1972.
- . *Bibliographie Friedrich Fröbel* [Bibliografía de Friedrich Fröbel]. Hildesheim. Olms, 1990.
- Hoffmann, E.; Wächter, R. *Friedrich Fröbel. Ausgewählte Schriften - Briefe und Dokumente über Keilhau* [Friedrich Fröbel: obras escogidas – cartas y documentos de Keilhau]. Stuttgart. Klett-Cotta, 1986.
- Lange, W. 1862. *Friedrich Fröbels gesammelte pädagogische Schriften. Erste Abteilung: Friedrich Fröbel in seiner Erziehung als Mensch und Pädagoge. Bd.1: Aus Fröbels Leben und erstem Streben. Autobiographie und kleinere Schriften* [Obras pedagógicas completas de Friedrich Fröbel. Primera parte: la educación de Friedrich Fröbel como ser humano y como pedagogo. Vol 1: Sobre la vida de Fröbel y sus primeras empresas. Autobiografía y opúsculos]. Berlín. Enslin, 1862.
- . *Friedrich Fröbels gesammelte pädagogische Schriften. Erste Abteilung: Friedrich Fröbel in seiner Erziehung als Mensch und Pädagoge. Bd. 2: Ideen Friedrich Fröbels über die Menschenerziehung und Aufsätze verschiedenen Inhalts* [Obras pedagógicas completas de Friedrich Fröbel. Primera parte: la educación de Friedrich Fröbel como ser humano y como pedagogo. Vol. 2: las ideas de Friedrich Fröbel sobre la educación de los hombres y ensayos sobre otros temas]. Berlín. Enslin, 1863.
- . *Friedrich Fröbel. Mutter- und Koselieder* [Canciones para las mamás y para los niños]. Berlín. Enslin, 1866.
- Zimmermann, H. *Fröbels kleinere Schriften zur Pädagogik* [Las obras menores de Fröbel sobre la educación]. Leipzig. Koehler, 1914.

Obras secundarias sobre Fröbel

- Halfter, F. *Friedrich Fröbel. Der Werdegang eines Menschheitserziehers* [Friedrich Fröbel: carrera de un educador de la humanidad]. Halle/S. Niemeyer, 1931.
- Heiland, H. *Fröbel und die Nachwelt. Studien zur Wirkungsgeschichte Friedrich Fröbels* [Fröbel y su influencia: estudios sobre el impacto de la obra de Friedrich Fröbel]. Bad Heilbrunn. Klinkhardt, 1982.
- . *Die Pädagogik Friedrich Fröbels* [El sistema educativo de Friedrich Fröbel]. Hildesheim. Olms, 1989.
- . *Fröbelbewegung und Fröbelforschung* [El movimiento Fröbel y la investigación sobre Fröbel]. Hildesheim. Olms, 1992.
- . *Die Schulpädagogik Friedrich Fröbels* [El sistema de educación formal de Friedrich Fröbel]. Hildesheim. Olms, 1993.
- Kuntze, M.A. *Friedrich Fröbel. Sein Weg und sein Werk* [Friedrich Fröbel: su vida, su obra]. 2ª ed. Heidelberg. Quelle u. Meyer, 1952.